



40 Aniversario 1977-2017

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DE HOSBEC, ANTONIO MAYOR

Gracias por estar hoy aquí con nosotros en este acto, que enmarcado en una sencillez como viene siendo constante en nuestros eventos, no deja de resaltar la importancia de mantenernos como una organización fuerte 40 años después de haber sido fundada.

Gracias Manuel, Rafael, José María, (Domingo), Paco y Pere Joan por vuestro trabajo, porque Hosbec no sería ahora lo que es sin ese fundamental impulso que cada uno le habéis dado.

Es curioso comprobar cómo en estos 40 años hay muchas cosas que han cambiado y muchas otras que siguen como siempre.

Y es un reto realizar este repaso de aquellos aspectos que consideramos fundamentales en nuestra actividad turística. Vamos a ello.

En estos 40 años hemos visto como **no sido posible reformar la ley de régimen local** que hiciera posible una nueva financiación más justa para los municipios turísticos. Aunque no es un tema estrictamente empresarial, el déficit de financiación de estos municipios, de los que Benidorm puede ser el ejemplo más representativo, es algo que nos afecta profundamente y que condiciona nuestra competitividad futura.

Y debemos recordar y aclarar para que no haya ningún género de duda que ningún nuevo impuesto o tasa que grave la actividad hotelera y reglada va a resolver este problema histórico. Esto sólo se resuelve desde el Gobierno Central, con una política fiscal distributiva más justa con estos municipios que tanto aportan y que tan poco reciben.

En estos 40 años hemos visto poco avance en infraestructuras. Tenemos la misma

carretera nacional, el mismo tren, pero con muchísimas más paradas que lo hace más inviable como tren moderno y rápido y la misma AP7 que seguimos pagándola aquí, mientras que otras zonas mucho menos productivas disfrutaban de inversiones de comunicación envidiables. Aunque en el HABER apuntamos una circunvalación que llevaba décadas de retraso, lo cierto es que 40 años más tarde las infraestructuras en las dos Marinas han sido inexistentes, mientras que en resto de España ha sido todo lo contrario.

En 2018 se cumplirán también 40 años de la gran sequía en esta zona de 1978 y de cómo Benidorm se quedó sin agua potable. Y 40 años después seguimos con el agua como la gran espada de Damocles de Benidorm y toda su área de influencia. Seguimos sin conseguir en España un consenso nacional sobre agua y trasvases que haga más viable el futuro, y que aparte este bien común de los intereses territoriales. 40 años después volvemos a vivir lo dramático de una sequía, mientras que en todo este tiempo sólo se han hecho los deberes a nivel de la comarca internamente, pero no con una planificación integral del agua que nos garantice esa aportación extraordinaria y segura de los trasvases en las épocas de bonanza.

Una de las cosas que ha cambiado mucho, y para bien en estos 40 años es la planta hotelera. Cada año se ha reinventado y se ha puesto al día para poder competir con la inmensa mayoría de competidores que hace 40 años ni siquiera existían. Cuando los cruceros eran una exclusividad de millonarios, y cuando el turismo era casi inexistente en Caribo o Turquía, nosotros ya teníamos 57.000 plazas que han seguido creciendo y posicionándose en el primer nivel de modernidad y de inversión.

A nivel local **hemos visto pocos cambios sobre todo en lo relacionado con la escena urbana.** En estos 40 años hemos visto como las dos columnas vertebrales de la ciudad como son la Avda. de Europa y la Avda. del Mediterráneo siguen siendo las mismas que cuando se construyeron en los años 60. Y aunque nos apuntamos como conseguidos en estos años un paseo de levante y uno de poniente dignos de las

mejores películas y escenografías, cruzaremos los dedos para que celebremos que somos capaces de poner al día estas vías esenciales antes de que cumplamos los 50.

A Coruña, Santiago de Compostela, Vitoria, Ávila, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cádiz, Castellón, Santander, Gerona, Granada, San Sebastián, Logroño, Las Palmas, Madrid, Marbella, Málaga, Murcia, Pamplona, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Sevilla, Tarragona, Valencia, Valladolid, Zaragoza.....

No son ciudades con equipos de fútbol (que también). Son ciudades que han construido **Palacios de Congresos** en los últimos 40 años.

Benidorm, tercer municipio turístico de España y Alicante, cuarta provincia, no tienen este tipo de instalaciones tan necesarias hoy en día para la desestacionalización y la especialización.

Algo falla en la planificación pública.

Pero no todo ha sido tan negativo. Hay muchas cosas buenas en el HABER como ya apuntaba anteriormente.

En estos 40 años hemos de reconocer que **sí que se han hecho infraestructuras que ayudan al turismo y a la economía en general**, como ha sido el aeropuerto Alicante y su última ampliación que permite operar 25 millones de pasajeros. Y como es la autovía que nos une con el centro de España y que es utilizada por millones de turistas cada año.

También tenemos que reconocer que la idea de complementar el sector turístico con instalaciones como los parques temáticos o los campos de golf junto a hoteles-resort ha sido un éxito. Y hay que desdramatizar y recordar que en esta aventura el erario público solamente ha puesto no más de un 20% de su base inversión, mientras que la aportación a otras estructuras a lo largo y ancho de la Comunidad ha sido mucho más importante.

En estos 40 años **el Estado ha tenido a bien dotarnos con una autonomía**, pero

también nos ha regalado un ninguneo financiero impropio de esa responsabilidad y de esa delegación de competencias. Por ello sólo estamos parcialmente satisfechos de una autonomía regional porque no podemos dejar de denunciar sistemáticamente y en cada ocasión esa infrafinanciación autonómica que soportamos sin solución de continuidad.

Y en estos 40 años hay que destacar también **el aspecto urbanístico de una ciudad con una identidad tan marcada como esta**. Aunque ha sido luces y sombras, lo cierto es que permanece una valentía y una re-concienciación de la identidad vertical de la ciudad compacta y densa que debe ser Benidorm y que se materializó en la modificación del Plan General que permitió la reconversión y la recualificación de la planta hotelera. Este ha sido el gran acierto de estos años, aquello que de verdad ha transformado el motor y el alma económica y social de la esta ciudad.

Estas ideas de grandeza y de generación de cambios es a lo que debemos volver para perfilar el Benidorm del futuro. La fórmula para orientarnos debe ser un redensificación de lo existente primero y después no perder el ADN del plan general de los 60 en el que ya se especificaba que el éxito era la ciudad densa compacta y que es el futuro y el presente de las metrópolis.

Estos 40 años han venido marcados en su tramo final por la **irrupción de lo que se denomina la NUEVA ECONOMÍA**. El modelo surgido de internet ya ha marcado un antes y un después en el turismo y en el comportamiento de los consumidores, mucho más importante que los cambios en la comercialización. En menos de 3 años el panorama ha cambiado tanto que incluso se ha creado un nuevo término inédito entre nosotros hasta este año. La turismofobia, que no es más que el hijo del alojamiento no reglado, el hijo del Airbnb, Homeaway y similares.

Ahora, **nuestra principal amenaza es que el alojamiento low-cost no se coma al alojamiento reglado**. El hotel y el alojamiento reglado es ese motor que crea valor añadido y el que da consistencia y (como diría Arguiñano) Fundamento al destino turístico. Si hablamos de los cruceros como “paraísos fiscales flotantes”, podemos

denominar a este nuevo modelo de alojamiento como los “Monopolios libres de impuestos Airbnb”

En estos 40 años **ha habido asuntos que justifican de sobra la existencia de Hosbec**, y sin cuya participación no se hubieran resuelto de manera favorable para nuestros intereses. Ya no nos acordamos de los problemas más antiguos, pero la crisis de las illness claims, la deducción unilateral del 5% que anunció Thomas Cook en 2010 y que finalmente devolvió a los empresarios, el nuevo decreto hotelero, la defensa conjunta en los procesos de quiebras de turoperadores y agencias de viaje, la crisis del volcán islandés que paralizó todo el tráfico aéreo europeo durante semanas... Y más recientemente nuestra firme oposición a un impuesto turístico que es injusto, anticompetitivo y completamente innecesario.

Y a partir de ahora, ¿qué? Nuestra estrategia de futuro a corto, medio y largo plazo pasa por trabajar adecuadamente el concepto de sostenibilidad.

La sostenibilidad no es solo ahorrar.

La sostenibilidad no son sólo parámetros de carácter medioambiental.

Ser sostenibles no tiene nada que ver con vivir como a principios del siglo XX.

La sostenibilidad es nuestro valor de futuro. Una industria poco contaminante, puntera en el uso y reciclado del agua, que ahorra territorio, que ahorra y optimiza servicios comunes, que ahorra combustible, que invita al ejercicio físico, y que facilita la socialización de las personas.

Pero la sostenibilidad todavía va mucho más allá. Son sectores sostenibles aquellos que producen y vierten muchos más recursos y beneficios que los que consumen.

El sector turístico lo es. Aporta el 14% de ingresos mientras que consume un 7% de gastos públicos.

Los **riesgos** también existen. El brexit evolucionará en la propia sociedad y economía británica. Y aunque todavía no ha tenido una incidencia en el turismo español, veremos cómo evoluciona junto a la progresiva apertura de destinos competidores en Túnez, Egipto y Turquía, y la competencia de Grecia en el Mediterráneo Europeo.

En nuestro futuro más inmediato, nuestra visión como organización en estos momentos es mantenernos como la asociación líder en la Comunidad Valenciana, representando los intereses de sus asociados con unos valores que se resumen en los siguientes:

1. transparencia en la gestión,
2. eficacia aplicada a las organizaciones empresariales,
3. optimización de recursos,
4. vocación de servicio a los empresarios que forman parte de esta organización
5. implicación no sólo en lo nuestro propio, sino que somos defensores de la problemática económico y social general. Somos un altavoz de las carencias y necesidades de la ciudad, de la provincia y de la Comunidad.

Y termino con dos reflexiones personales que ya he utilizado en alguna otra intervención:

La primera es que es que el turismo es un petróleo que no tiene fin. Cada vez queda más. Y está en nuestras manos saber explotarlo de la forma más conveniente y sostenible.

Y la segunda, es que muchas veces se nos atribuye eso de que “mandamos mucho” pero es que en realidad lo que hacemos es trabajar mucho y con unos criterios muy profesionales y eso al final se nota. De verdad que nos sentimos realmente orgullosos de dónde hemos situado, todos nosotros, a esta Asociación.

Muchísimas gracias.